

# REVISTA DE TEATROS.

## DIARIO PINTORRESCO DE LITERATURA.

NUM. 85.

MADRID 3 DE ABRIL DE 1843.

SEGUNDA SERIE.



### MARIA,

### EL TUTOR Y LA HUERFANA.

(CONTINUACION.)

Luego que se hallaron solos don Pedro y don Blas, la escena cambió totalmente de aspecto. El viejo caballero consideró á su hijo durante algunos minutos, diciéndole por último:

—Ya ves lo que acaba de pasar, gracias á tu desarreglada conducta. Por tus distracciones y devaneos vienes á ser el protector de tu rival. Presentarme á don Carlos para que pretenda la mano de la que te destinaba por esposa!

—A la verdad, señor, que no acabo de concebir vuestro enojo. Habiaisme hecho la mas mínima indicacion?... Y no es lo peor lo que ha pasado, sino que el capitan tiene mi palabra de que no amo ni solicito á vuestra pupila.

—Palabra insensata que es necesario retirar á toda costa. Desde mañana en que serás presentado á Maria, debes mostrarte como su amante declarado: dentro de un mes se verificará la boda.

—Advertid Señor....

—Nada advierto: tu novia está esperando: ya la tengo prevenida, y si bien ha mostrado alguna repugnancia al saber la inesperada noticia de su próximo enlace, esto hay que atribuirlo mas bien á la timidez natural de su corta edad é inespriencia. Todas las observaciones serán inútiles.

—Mucho me alhaga, con efecto, la propuesta que me haceis: mas si doña Maria se niega á admitir mis obsequios, cómo vencer su obstinacion?

—Y un jóven, buen mozo, noble y con caudal pregunta como ha de rendir á una muger que está, por decirlo así, bajo su dominio? Rubor me causa escucharte.

Don Pedro volvió la espalda á su hijo dejándole entregado á sus reflexiones. Don Blas, libertino de suyo, viéndose brindado con la po-

sesion de la jóven mas hermosa de Granada, ahogó en su pecho todos los escrúpulos y se propuso buscar un pretexto para romper con don Carlos. Esta determinacion debe estrañar-se tanto menos, cuanto que don Blas estaba cansado de sus correrias, y ademas, segun su carácter, el ma trimonio no habia de impedirle adoptar el género de vida que mejor cuadrase á sus inclinaciones. Bien conocia que un lance con don Carlos era inevitable; pero su valor no vacilaba ante un adversario tan poderoso, antes bien tenia á gloria medirse con tan ponderado caballero. Poco tardó en decidirse, y llamando á la puerta del gabinete donde su padre se habia encerrado se manifestó dócil á su voluntad.

Don Pedro, que con arreglo á las revelaciones de Marta creia á su hijo enredado en los artificios de la cortesana Paulina, temió que aquella repentina sumision á su voluntad, fuese solo un pretexto para adormecer su vigilancia; y como hombre astuto le hizo diferentes preguntas acerca de sus galanteos á las que don Blas contestó con aquella ligereza que le era habitual, sin manifestar embarazo alguno en sus respuestas.

—Al cabo, dijo para sí el viejo, el muchacho conoce que valen mas cadenas de oro, toda vez que tiene que resignarse á ser esclavo: aprovechemonos de tan buena coyuntura, y no le perdamos de vista.

Padre é hijo se convinieron en la hora mas favorable para presentarse á doña Maria. Hizo el anciano algunas observaciones á don Blas, para que este no desmayase al sufrir la primera repulsa, ignorando que su hijo tenia demasiado orgullo para no insistir por lo mismo que era despreciado, en lo que tal vez hubiera mostrado poco empeño siendo correspondido.

En tanto Marta no perdía el tiempo. Hizo valer sus credenciales cerca de doña Maria, y la instruyó del doble papel que iba á representar en aquella casa. Por su consejo escribió la huérfana una sentida carta á don Carlos, en la que rebotaba la pasion que ardia en su pecho, porque como el peligro era eminente, no habia para qué andarse en rodeos. En seguida escribió otra de desprecios y denuestos para que la vie-

se don Pedro, y provista la finjida doña Ursula de ambos documentos, corrió á enseñar al tutor la respuesta que no habia de ver don Carlos.

—Me pasma, dijo el viejo caballero, que doña Maria se muestre tambien tan adusta con el capitan.

—No creais tal, le respondió la Marta: las mugeres somos así; no hubiera puesto tanto empeño en irritarle, á serle indiferente. Ella espera otra carta, nuevas protestas y seguridades, y ya vereis como se ablanda.

—Mas no me parece conveniente que Doña Maria tenga seguida correspondencia con el doncel.

—Ni á mi tampoco, y por lo mismo he pensado que lo mejor será que vos forjeis la correspondencia.

—La de ambos?

—Cabalmente. Yo, con toda idea, solo he dado parte de palabra á doña Maria de los propósitos del capitan, pidiéndole con encarecidas veras que le escribiese; por consiguiente ambos desconocen su letra. Vos disfrazais la vuestra, y poneis las cartas de don Carlos: yo escribo las respuestas bajo vuestro dictado, y así ganamos tiempo y engañamos las esperanzas del fogoso amante.

En poco estuvo que don Pedro abrazara á la dueña por sus inmejorables espedientes. Pusiéronse al momento á la obra, escribiendo Marta una carta que la dictó su amo, mas templada que la dirigida por doña Maria. Como tenia interés en que el rompimiento fuese con lentitud para que don Carlos no se dejase llevar de un arrebató que produjera un lance desagradable, se limitó á dar esperanzas envueltas en frases severas, y cual correspondian al decoro de una muger de las prendas de doña Maria.

Partió Marta con su doble paquete, y luego que el capitan tuvo conocimiento de lo que se tramaba, dispuso de acuerdo con la Pitonisa ganar tambien tiempo mientras se proporcionaba una entrevista con su querida, lo cual no era ya muy difícil estando todos de acuerdo. Fabricio escribió la carta que habia de leer don Pedro, y el capitan puso otra para doña Maria, tan tierna y apasionada, que acabó de dar en

tierra con toda la fortaleza de la doncella. Los oficios de Marta, las razones del capitán y sus propios deseos, la llevaron á consentir en la entrevista que se dispuso escalando el capitán durante la noche las tapias del jardín, y penetrando por medio de una escala en el cuarto de su querida, donde se hallarian presentes á todas las conversaciones las dos honradas dueñas que la servian de custodia.

Tal era la disposicion respectiva de los personajes de esta historia, cuando don Blas fué presentado por su padre á doña Maria. Mostróse esta mas humana de lo que el viejo se habia prometido. A nada se obligó en aquella primera entrevista, y sin negar del todo á don Blas el permiso de obsequiarla, tampoco le autorizó para que llevara muy allá sus galanteos. Lisonjeado el amor propio del manco, y creyendo rendida á la amante de don Carlos, acabaron del todo sus escrúpulos, y se propuso adelantarse á las esplicaciones que el capitán quisiera exigirle. A este fin le buscó, y le declaró abiertamente, que rendido por los encantos de doña Maria y conociendo en ella deferencia hacia su persona, estaba resuelto á satisfacer su propia inclinacion juntamente con los deseos de su padre.

—De manera, le contestó con sorna el capitán que yo debo tenerme por desahuciado?

—Por Dios que lo siento, porque no mereciais vos ser pospuesto á un hombre que no ha tenido mas que presentarse para hacer capitular al enemigo.

—Afortunado sois con las damas, señor don Blas, y os felicito por ello: mas tened entendido que doña Maria no puede ser vuestra si antes no os desaceis de un inconveniente que podia causaros graves molestias.

—Y puede saberse cual sea?

—Yo, que tengo la desgracia de ser vuestro rival, pero que mas leal que vos os resta sin ventaja y os ofrece el desagravio de un caballero para satisfacer la ofensa de un traidor y falso amigo.

—Os aseguro que habeis de arrepentiros de vuestras palabras, contestó encendido el rostro don Blas: mañana al salir la aurora os espero solo, y sin otra arma que la espada, en la fuente del Avellano: veremos si con efecto me estorbais tanto que necesite seguir vuestro consejo.

Así se separaron los dos rivales aprestándose á un duelo á muerte. Don Carlos, aunque fiado en su valor no quiso aventurar su vida antes de haberla ofrecido á su adorada, y por la mediania de Marta logró en aquella misma noche la cita que deseaba.

Con arreglo á lo convenido de antemano don Carlos ayudado de Fabricio escaló las ta-

pias del jardín, y desplegando Marta una escala de seda que sujetó por sus extremos fuertemente á la barandilla del balcón, trepó por ella el enamorado capitán y pisó por primera vez la estancia de su amante.

(Continuará.)

### A UNA ROSA ARTIFICIAL DE M....

Rosa que ostentas galana,  
Tu hermosura y esplendor,  
No te envanezas ufana  
Que tras hoy viene un mañana  
Y es muy poco tu valor.

Pues aunque adornas la frente.  
De una belleza sin par,  
Mira flor que de repente  
Ese brillo refulgente  
Se puede pronto apagar.

Que cansándose de tí  
Acaso con aire adusto  
Puede arrojarte de sí,  
Porque yo mismo la oí  
Que en variedad está el gusto.

Mas en tanto, linda flor,  
Orna su blondo cabello,  
Que si careces de olor  
Puedes brindarla un color  
Que aunque fingido es muy bello.

Y entonces tal vez ¡oh rosa!  
Tornasolando su sien,  
Quizá te mire la hermosa  
Con sonrisa cariñosa  
Y aleje de tí el desden.

P. M. B.

### VARIEDADES.

Se ha abierto definitivamente el Liceo de esta corte. A la primera funcion seguirán EL PILLUELO DE PARIS y LOS DOS LADRONES, comedia nueva. En la tercera, que ha de ser LOS HIJOS DE EDUARDO, se presentará un jóven que representa la tragedia con una seguridad, aplomo y maestria superiores á todo elogio: en sus viages ha tenido ocasion de ponerse en comunicacion con los primeros actores franceses, y de vérsela hacer al célebre Ligier, de quien es un fiel trasunto. Celebramos la adquisicion que con tan apreciable sugeto ha hecho el Liceo,

pues para la tragedia española, casi perdida, cuenta ahora este establecimiento con los dos que pueden mas dignamente interpretarla.

La empresa de los teatros de Andalucia ha contratado para Cádiz de primer galan y director de escena al jóven don Narciso Escosura, que segun las noticias de las provincias donde ha trabajado, hace de dia en dia grandes adelantos en su arte; lo cual no es de extrañar atendidas las circunstancias de la esmerada educacion de actor tan apreciable.

Los periódicos de Paris traen el relato de una tentativa de asfixia por medio del carbon que tuvo lugar uno de estos dias. Una encantadora niña, de edad de 15 años, desesperada por no poder casarse con un jóven que amaba, se tendió sobre su lecho, vestida de una ropa de gasa blanca, adornada de flores y de joyas, colocó sobre su cabeza una corona virginal, y se durmió, dejando al lado de su cama una hornilla llena de carbon encendido, y despues de haber derramado sobre el fuego una porcion de esencias. Un acaso hizo que se descubriese su fatal designio, pero cuando se derribó la puerta de su aposento la asfixia era casi completa, y solo con los cuidados de un médico hábil se pudo librar de la muerte á aquella hermosa jóven, víctima de una ciega pasion.

Los locos en Inglaterra.—Parece que en el espacio de los últimos veinte años, el número de individuos atacados de locura en Inglaterra ha hecho mas que triplicar. El número total se divide así: locos 6,808; idiotas 5,741; suma 12,549, cuyo número está con la poblacion en la relacion de 1 á 1,000.

En el condado de Galles: locos 133, idiotas 763; total 896 proporcion con la poblacion de 1 á 800.

En Escocia hay 3,652 locos cerca de 1 por 7,000; y en Irlanda su número asciende á mas de 8,000.

Las observaciones hechas sobre 1,000 individuos atacados de locura han permitido dar casi las diferentes causas de ella en las respectivas proporciones. Locos por bebida, 110; por bancarrota, 100; atacados de epilepsia, 78; por ambicion, 73; por trabajo forzoso 73; idiotas por naturaleza, 71; locos por miseria, 69; por chochez 69, de pesar, 54; de amor, 47; por accidentes, 39; por opiniones políticas, 26; por envenenamiento, 17; por ilusion, 12; por crímenes, remordimientos, ó desesperacion, 6; por locura supuesta, 5; por mala conformacion del cráneo, 4; por varias otras causas desconocidas, 115.

## TEATROS.

### CRUZ.

Funcion extraordinaria para hoy lunes 5 de abril á las siete y media de la noche, á beneficio del primer actor don Juan Lombía, ya restablecido de su enfermedad.

Despues de una buena sinfonia se pondrá en escena la comedia nueva de figuron en tres actos y en variedad de metros, original de un ingenio muy aplaudido en el teatro titulada.

### LA BRUJA DE LANJARON Ó UNA BODA EN EL INFIERNO.

PERSONAJES. ACTORES.  
Duquesa. . . . . Sra. Lamadrid.  
Rosalia. . . . . Sra. Flores  
Doña Virtudes. . . . . Sra. Sampelayo.  
D. Lope. . . . . Sr. Lombía.  
Suspiro. . . . . Sr. Caltañazor (D. V.)  
D. Ramiro. . . . . Sr. Lumbreras.  
Ragollos. . . . . Sr. Azcona.

Concluida la comedia tendrá lugar un baile inglés por una niña de corta edad, y terminará la funcion con

### EL ROBO DE ELENA.

PERSONAJES. ACTORES.  
Elena. . . . . Sr. Alverá.

Rosa. . . . . Sra. Lapuerta.  
D. Crisostomo. . . . . Sr. Azcona.  
Moneada. . . . . Sr. Caltañazor (D. V.)  
Tío Roque. . . . . Sr. Carceller.  
Pepe. . . . . Sr. Torroba.  
Vecino. . . . . Sr. Fernandez.

Fin de fiesta nuevo en un acto. Esta pieza ha sido puesta con el objeto de que toda la funcion pertenezca al género festivo.

En celebracion de la apertura de las Cortes estará el teatro iluminado.

### PRINCIPE.

A las siete y media de la noche.  
1.º Sinfonia á toda orquesta.  
2.º Se pondrá en escena la comedia nueva, en dos actos, escrita en francés por E. Escribe, y traducida al castellano titulada.

### CAER EN SUS PROPIAS REDES.

PERSONAJES. ACTORES.  
Cecilia. . . . . Sra. Lamadrid.  
Margarita. . . . . Sra. Lorente.  
Lord Jorge. . . . . Sr. Romea (D. J.)  
Pelkam. . . . . Sr. Romea (D. F.)  
Jenkins. . . . . Sr. Fernan. (D. M.)

3.º Sinfonia bailada de gallegos.

4.º La Tonadilla nueva, dedicada por su autor á la primera actriz doña Matilde Díez, titulada.

### GEROMA LA CASTAÑERA.

5.º Terminará el espectáculo con baile nacional.

### CIRCO.

A las siete y media de la noche.  
Se repetirá por última vez el gran baile histórico en tres actos titulado:

### LOS GRIEGOS, Ó SEA LA LIBERTAD DE GRECIA.

en el que restablecido de su fractura, aunque no del todo, el señor Rouquet, primer bailarín grotesco, se presentará á bailar y desempeñar su parte, como en las funciones anteriores.

DISTRIBUCION. Ulises, señor Caprotti. Elena, señora Vaghi. Niceta, señora Latour. Tombille, señor Romulo. Tomás, señor Hipolito. Monet. Carlos, señor Mozzo. Juan, señor Cayetano. Massini, señor Turpini. Baja de Morca, señor Capuzo. Monrad, señor Emilio Monet.

### BAILABLES.

Acto Primero.  
Paso de jóvenes griegos, por todos los

alumnos; Rosa Tenorio, Petra Alegria, Dolores Montero, Josefa Borja, Dolores Bedaval, Manuela Hermosa, Paulina Vidal, Alfonsa de Gracia, Susana Aguadél, José Rico, Juan Gras, Juan Heredia Juan Alonso, Manuel Liso, Francisco Crespo, Francisco Ataola.

Paso de carácter. Señora Elisa Latour y señor Rómulo.

Paso á tres, Señora Petit Rouquet señora Masini y señor Ferranti.

Final. Señoras Raison, Caprotti, Fontanellas, Turpini, Frontini, Saavedra, Bianqui y Monjardin. Señores Mosso, Caravalli, Piatti, Rapeto, David, A. Monet, Capuso y Bedaride.

### Acto Segundo.

Paso chinesco, señora Rosa Tenorio, señora Petra Alegria y señor José Rico Padedú, señora Amalia Masini y señor Morra.

### Acto Tercero.

Paso de Bayaderas, señoras Raison Fontanellas, M. Saavedra, Bianqui Monjardin, Clerici, La Fuente, Perigalli, N. Saavedra, Lopez, Valverde, y Barquero.

Padedú, señora Petit Rouquet, y señor Ferranti.

### FINAL GENERAL.

MADRID: IMPRENTA DE BOIX.